



GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES
2013. Año del 30 aniversario de la vuelta a la democracia

MATERIAL DE LECTURA
2º JORNADA DE REFLEXIÓN CON LA COMUNIDAD EDUCATIVA
NUEVA ESCUELA SECUNDARIA DE CALIDAD

A continuación se presentan fragmentos de diferentes autores del campo educativo para promover la discusión y el análisis sobre los siguientes interrogantes: ¿Qué aprenden los jóvenes en la actualidad? ¿Qué han aprendido los estudiantes durante su paso por nuestra escuela secundaria? ¿Qué deberían aprender los estudiantes en la Nueva Escuela Secundaria de Calidad?

“Partimos del reconocimiento de que el aporte fundamental de los sistemas educativos (en tanto aparatos escolares) al todo social, es la distribución amplia de las competencias socialmente válidas para participar en la sociedad, incluyendo en la idea de competencia no sólo su dimensión cognitiva sino también los procedimientos mentales, valores, actitudes, normas, y elementos conductuales que revierten sobre la realidad. Supone una demanda general o básica referida a que el sistema educativo debe distribuir los conocimientos y los valores y actitudes adecuados para sostener una sociedad determinada, y las competencias individuales para que cada individuo pueda encontrar un lugar propio dentro del contexto social.”

AGUERRONDO, Inés. “América Latina y el Desafío del Tercer Milenio Educación de Mejor Calidad con Menores Costos”. PREAL, 1998.

“Los cambios culturales en la sociedad actual están íntimamente vinculados con las nuevas tecnologías de la información. Estas tecnologías tienen un impacto significativo no sólo en la producción de bienes y servicios sino en el conjunto de relaciones sociales. La acumulación de información, la velocidad en la trasmisión, la superación de las limitaciones espaciales, la utilización simultánea de múltiples medios (imagen, sonido, texto) son, entre otros, los elementos que explican la enorme fertilidad de cambio que presentan las nuevas tecnologías. Su utilización obliga a modificar conceptos básicos como los de *tiempo* y *espacio*. La noción misma de realidad comienza a ser repensada, a partir de las posibilidades de construir realidades “virtuales” que plantean inéditos problemas e interrogantes de orden epistemológico cuyo análisis recién está comenzando.”

TEDESCO, Carlos. *Educación en la sociedad del conocimiento*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010.



GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES
2013. Año del 30 aniversario de la vuelta a la democracia

“Conviene afrontar, para superarlas mejor, las principales tensiones que, sin ser nuevas, están en el centro de la problemática del siglo XXI.

La tensión entre **lo mundial y lo local**: convertirse poco a poco en ciudadano del mundo sin perder sus raíces y participando activamente en la vida de la nación y las comunidades de base.

La tensión entre **lo universal y lo singular**: la mundialización de la cultura se realiza progresivamente pero todavía parcialmente. De hecho es inevitable, con sus promesas y sus riesgos, entre los cuales no es el menor el de olvidar el carácter único de cada persona, su vocación de escoger su destino y realizar todo su potencial, en la riqueza mantenida de sus tradiciones y de su propia cultura (...).

La tensión entre **tradición y modernidad** pertenece a la misma problemática: adaptarse sin negarse a sí mismo, edificar su autonomía en dialéctica con la libertad y la evolución de los demás, dominar el progreso científico. Con este ánimo conviene enfrentarse al desafío de las nuevas tecnologías de la información.

La tensión entre **el largo plazo y el corto plazo**, tensión eterna pero alimentada actualmente por un predominio de lo efímero y de la instantaneidad, en un contexto en que la plétora de informaciones y emociones fugaces conduce incesantemente a una concentración en los problemas inmediatos (...).

La tensión entre **la indispensable competencia y la preocupación por la igualdad de oportunidades**. Cuestión clásica, planteada desde comienzo de siglo a las políticas económicas y sociales y a las políticas educativas; cuestión resuelta a veces pero nunca en forma duradera (...).

La tensión entre **el extraordinario desarrollo de los conocimientos y las capacidades de asimilación del ser humano**. (...) Por tanto, será necesario escoger, en una clara estrategia de reforma, pero a condición de preservar los elementos esenciales de una educación básica que enseñe a vivir mejor mediante el conocimiento, la experimentación y la formación de una cultura personal.

Por último, la tensión entre **lo espiritual y lo material**, que también es una constatación eterna.”

DELORS, Jacques. *La educación encierra un tesoro*. UNESCO, 1996.

“(…)El gran desafío que hereda el siglo XXI es cómo lograr que los avances en el conocimiento se utilicen en favor de la paz y la prosperidad de las naciones y en el mejoramiento de la calidad de vida de todas las personas, garantizando así la verdadera supervivencia de la humanidad. Se sabe que los valores morales y las capacidades de base para el desarrollo de las personas y de las sociedades se forman de manera decisiva durante la adolescencia y la juventud. Más allá de esa etapa es posible y, por cierto, indispensable, avanzar en la formación de habilidades prácticas, el acrecentamiento de conocimientos y el perfeccionamiento de las virtudes.



GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES
2013. Año del 30 aniversario de la vuelta a la democracia

Pero es muy difícil cambiar la matriz básica de formación de las personas (...) ¿Cómo encontrar la clave para formar a los jóvenes y adolescentes en los albores del siglo XXI para que deseen y puedan participar en pie de igualdad en el desarrollo sustentable, la paz, y la búsqueda de la equidad?”

BRASLAVSKY, Cecilia. Los desafíos de la educación en el siglo XXI. <http://www.ibe.unesco.org>
(Consultado el 20 de marzo del 2013).

“(...) el mundo está cambiando de forma significativa. En consecuencia, puede que algunas metas, capacidades y prácticas no sean ya las indicadas o que incluso lleguen a ser consideradas contraproducentes. Antes de la invención de la imprenta, por ejemplo, cuando los libros escaseaban, era fundamental, que los individuos cultivaran una memoria verbal fiel, capaz y amplia. Ahora que los libros –y los motores de búsqueda- son fácilmente asequibles, esta meta así como su séquito de prácticas mnemotécnicas ya no están tan solicitadas. Por otro lado, la capacidad de examinar enormes cuerpos de información –tanto impresa como electrónica- y organizarlos de manera útil se perfila como algo mucho más importante que en cualquier otra época (...).

En los primeros compases del tercer milenio, vivimos un tiempo de cambios inmensos, unos cambios de tal relevancia que pueden llegar a empequeñecer los de épocas anteriores. Podemos describir, de forma sucinta, estos cambios como los que suponen el poder de la ciencia y la tecnología y el carácter inexorable de la globalización (...). Estos cambios requieren nuevas formas y procesos educativos. (...) Debemos identificar lo que exige este nuevo mundo, aun cuando sigamos creyendo en determinadas destrezas y valores perennes que tal vez corran peligro.”

GARDNER, Howard. *Las cinco mentes del futuro*. Barcelona: Paidós, 2007.

“Construir al estudiante” significa que hace falta algo más que la condición de alumno. Es estudiante aquel que se apropia de las herramientas para aprender y que es capaz de trazar los cursos de acción y de utilizar los medios necesarios para aumentar sus conocimientos y sus capacidades. Para que sea posible la escolaridad, debería permitir a los jóvenes encontrar o hacer algo que sea de su interés.”

FELDMAN, Daniel. “La innovación escolar en el currículum de la escuela secundaria”. En *Claves para mejorar la escuela secundaria*. Claudia Romero, ed. Buenos Aires y México DF: Ediciones Novedades Educativas (noveduc), 2009.



GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES
2013. Año del 30 aniversario de la vuelta a la democracia

“La sociedad del conocimiento puede ser entendida también como “la sociedad del aprendizaje”. ¿Por qué una sociedad del aprendizaje? Porque hay un único camino tanto para los individuos como para las organizaciones, de acceder al valor del conocimiento y ese camino es el del aprendizaje.

Ahora bien, hay dos situaciones centrales que definen, en el nuevo contexto, los modos de pensar cómo se organiza socialmente el trabajo de aprender. Por un lado, la necesidad de un aprendizaje permanente a lo largo de toda la vida y, por otro, la verificación de que el conocimiento se encuentra distribuido. Ambas cuestiones multiplican los sentidos de qué significa aprender en la sociedad del conocimiento”.

ROMERO, Claudia. *La escuela media en la sociedad del conocimiento*. Buenos Aires y México
DF: Ediciones Novedades Educativas (noveduc), 2004.

“Suele decirse que, si un cirujano de hace 100 años se levantara de la tumba y entrara a un quirófano, no entendería nada, y no podría operar. También se dice que si lo mismo le sucediera a un maestro, podría enseñar sin problemas. Con este dicho, busca acentuarse la estabilidad del sistema educativo, y en algunos casos, también una percepción de que “atrás”, de que ‘algo no anda bien’.

En otro texto reciente (Dussel, 2005) hemos discutido esta percepción, señalando que probablemente ese maestro “resucitado” tampoco entendería mucho de lo que hoy sucede en el aula. Sin ir más lejos, los relatos reseñados inicialmente ponen de manifiesto que los mismos rituales para comenzar una clase hoy insumen mucho más tiempo y energías, y muchas otras disposiciones y sensibilidades, que las que usaban los docentes de antes.”

DUSSEL, Inés. “Impactos de los cambios en el contexto social y Organizacional del oficio docente”. Seminario internacional: La renovación del oficio del docente: vocación, trabajo y profesión en el siglo XXI, 2005.

“La gente aprende más cuando tiene una oportunidad razonable y una motivación para hacerlo.

(...) Dada una tarea que deseamos enseñar, si suministramos información clara sobre la misma mediante ejemplos y descripciones, si ofrecemos a los alumnos tiempo para practicar dicha actividad y pensar en cómo encararla, si poseemos retroalimentación informativa y trabajamos



GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES
2013. Año del 30 aniversario de la vuelta a la democracia

desde una plataforma de fuerte motivación intrínseca y extrínseca, es probable que obtengamos logros considerables en la enseñanza.”

PERKINS, David. *La Escuela Inteligente. Del adiestramiento de la memoria al a educación de la mente*. Barcelona: Gedisa Editorial, 2003.

“El concepto de *competencia* representará aquí una capacidad de movilizar varios recursos cognitivos para hacer frente a un tipo de situaciones. Esta definición insiste en cuatro aspectos:

1. Las competencias no son en sí mismas conocimientos, habilidades o actitudes, aunque movilizan, integran, orquestan tales recursos.
2. Esta movilización sólo resulta pertinente en situación, y cada situación es única, aunque se la pueda tratar por analogía con otras, ya conocidas.
3. El ejercicio de la competencia pasa por operaciones mentales complejas, sostenidas por esquemas de pensamiento, los cuales permiten determinar (más o menos de un modo eficaz) una acción relativamente adaptada a la situación.
4. Las competencias profesionales se crean, en formación, pero también a merced de la navegación cotidiana del practicante, de una situación de trabajo a otra”

PERRENOUD, Philippe. *Diez nuevas competencias para enseñar*. Madrid: Grao, 2004.